

ÍNDICE

Bénédicte Vauthier, Rebeca Rodríguez Hoz y Adriana Abalo Gómez (Universität Bern)	
INTRODUCCIÓN. <i>Arte problemático. Modernidades político-estéticas hispanas a la luz de la historia de los conceptos de Reinhart Koselleck</i>	9
Geneviève Champeau (Université Bordeaux Montaigne) <i>Literatura comprometida, entre inmersión y distanciamiento</i>	71
Juan Herrero-Senés (University of Colorado Boulder) <i>Cuestionamiento del espacio del compromiso: una mirada a la España de los años treinta</i>	91
Sofía González Gómez (Universität Bern) <i>La revista Nueva España en 1930 y la configuración de un modelo de escritor comprometido</i>	113
Fernando Larraz (Universidad de Alcalá) <i>Crisis autorial y exilio. Max Aub, Francisco Ayala y la responsabilidad del escritor en los años cuarenta</i>	135
Domingo Ródenas de Moya (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona) <i>El compromiso de la responsabilidad en Guillermo de Torre</i>	153
Adriana Abalo Gómez (Universität Bern) <i>Cuando el compromiso venció a la responsabilidad. Un vis à vis entre Jean-Paul Sartre y Guillermo de Torre</i>	175

Gustavo Guerrero (CY Cergy Paris Université) <i>¿Literatura en la revolución y/o revolución en la literatura? Compromiso y autonomía literaria en la polémica entre Óscar Collazos, Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa (1969-1970).....</i>	195
Félix Terrones (Universität Bern) <i>Rupturas con la política: distanciamientos y redefiniciones en el ensayo latinoamericano del siglo XXI</i>	219
Luca Scialò (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona) <i>En busca del futuro perdido. La memoria como clave del compromiso literario en Manuel Vázquez Montalbán.....</i>	237
Annick Louis (Université de Franche-Comté/CRIT - CRAL (EHESS-CNRS)) <i>El compromiso del objeto. Transformar la institución desde las prácticas en la postdictadura argentina (1984-1986).....</i>	261
Luciana Pérez (Universität Bern) <i>Historia de una sutil polémica: Juan José Saer, David Viñas y el escritor comprometido.....</i>	291
Raquel Fernández Cobo (Universidad de Almería) <i>Ricardo Piglia y su ejército invisible: tres maniobras para construir una literatura argentina revolucionaria</i>	311
SOBRE LXS AUTORXS	333

INTRODUCCIÓN

ARTE PROBLEMÁTICO. MODERNIDADES POLÍTICO-ESTÉTICAS HISPANAS A LA LUZ DE LA HISTORIA DE LOS CONCEPTOS DE REINHART KOSELLECK

Bénédicte Vauthier

Orcid: <<https://orcid.org/0000-0002-9022-2699>>

Rebeca Rodríguez Hoz

Orcid: <<https://orcid.org/0000-0003-2729-796X>>

Adriana Abalo Gómez

Orcid: <<https://orcid.org/0000-0003-1112-1265>>

Universität Bern

I

Al acercarnos a la Modernidad literaria —española, latinoamericana, francesa...— tropezamos, a veces de bruce, otras de perfil, con un elemento que ha venido estructurándola desde el comienzo: el llamado compromiso de la literatura. Siguiendo a uno de sus mejores sismógrafos, esta problemática entronca con «la aparición de una serie de dudas —llevadas en ocasiones hasta el ataque— sobre la justificación radical de la literatura». En 1951, el crítico español Guillermo de Torre, exiliado en Argentina, relacionó por primera vez este fenómeno con una «crisis del concepto de literatura», que, a lo largo del siglo xx, había ido tomando la forma de un «litigio sobre su propia razón de existir» (1951: 15).

Esta crisis —según repitió hasta el final de su vida con leves matices y reescrituras (1958, 2.ª: 17; 1962: 151; 1966, 3.ª: 16; 1968: 241-249; 1970:

74)— se había hecho audible a través de las respuestas a tres «encuestas significativas» realizadas en 1919, 1933 y 1948. La evolución se reflejaba en la misma formulación de las preguntas por contestar. «¿Por qué escribe usted?», preguntaban, «en el momento auroral del dadaísmo, Aragon, Breton y Soupault, desde su revista [...] *Littérature*». «¿Para quién escribe usted?», preguntaba Aragon, «en el momento crucial del comunismo literario, desde su revista *Commune*». «¿Por qué escribo yo?, se preguntaban [...] subjetivamente, centrando la cuestión en sí mismos, tres escritores ingleses», después del final de la Segunda Guerra Mundial (Torre 1951: 105-111, citas 105-106). Las preguntas, era indudable, revelaban «la crisis de la literatura en cuanto concepto previo».

Es hacerse cuestión del elemento previo y el instrumento específico, el lenguaje, el material significante, considerado en sí y como vehículo; es la discusión solapada cuando no la negación cruda, que se emprende contra su *autonomía* y sus modos de expresión privativos, tanto como sobre su *naturaleza, sus límites y su influencia* (15; énfasis nuestro).

Qu'est-ce que la littérature? de Jean-Paul Sartre, también del año 1948, había rematado este ciclo de «ataques formulados» contra el concepto de literatura. Por defender la libertad, es cierto, la postura de Sartre y su interrogante aún se podían relacionar con los de sus homólogos ingleses (Torre 1951: 111). No obstante, a diferencia de sus predecesores, Sartre ya no contestaba la pregunta, llevando el debate hacia otro terreno, el del *engagement*, el de la literatura comprometida (173-176), negación cuando no «suicidio de la literatura» (164). «El libro de Sartre —escribe Torre— pudiera titularse más exactamente: “Introducción a la literatura comprometida”» (164).

Sartre no examina en sí mismo el fenómeno literario, ni los aspectos de su génesis; tampoco encara al escritor o sus problemas aisladamente, sino en función de su medio, de la sociedad donde vive, del público a quien se dirige. Sus digresiones, frecuentemente agudas, por momento difusas, afrontan el «para qué», más que el «cómo» de la literatura. Al punto de que las partes más coherentes del estudio no son las dos primeras, «¿Qué es escribir?», y «¿Por qué escribir?», sino las tituladas «Para quién se escribe» y «Situación del escritor en 1947» (165).

En torno a dicha problemática y polarización entre autonomía y *engagement* —entre autonomía, *responsabilidad* y *engagement*— se articula gran parte de la producción literaria del siglo xx. Rigen un flujo creativo y teórico-crítico que afloró bajo numerosas etiquetas: arte por el arte/arte docente, cuestión palpitante, modernismo/noventayochismo, arte nuevo, formalismo, literatura deshumanizada/de avanzada/comprometida, *littérature engagée*, realismo social, *nouveau roman*, etc. En los últimos años, mientras el debate ganaba el terreno de las ciencias humanas y sociales, surgieron nuevas denominaciones en el ámbito de la literatura europea. En 2021, en Francia, Alexandre Gefen propuso hablar de *écritures d'intervention*, oponiéndolas al inderogable... *art pour l'art*, y coordinó el mismo año, junto a Anne Dujin, un dossier, «Politiques de la littérature», en *Esprit*. Un año más tarde se basó en una *Enquête autour de 26 écrivains français* para demostrar que *La littérature est une affaire politique* (2022). En 2023, en un ensayo tan original como incisivo, Justine Huppe propuso volver a Pascal y habló de *embarcation* y de *littérature embarquée*. El Leibniz-Zentrum für Literatur und Kulturforschung de Berlín da el saque del año 2024 con un estimulante folleto: «Activismo y ciencia» (*Aktivismus und Wissenschaft*) y su directora, Eva Geulen, redacta un editorial para explicar la elección del tema del año. Declara sin vacilar: «En los debates actuales sobre el activismo político y la ciencia institucionalizada, es fácil reconocer el viejo modelo torre de marfil versus *engagement* que define numerosos debates del siglo xx» (2023; trad. nuestra).

En suma, Guillermo de Torre tenía razón. La cuestión de fondo, la *polémica esencial* (1937: 93) siempre es la misma: el compromiso (literario). Con todo, como se desprende de la valoración de Geulen —y de las polémicas que sacuden hoy en día las universidades y el mundo de la cultura— la problemática no se ciñe ni de lejos a la literatura.¹ Se extiende al ámbito de las ciencias, a su función, a sus implicaciones políticas. Un ejemplo explícito, lo facilita Annick Louis, cuando recuerda por qué durante la dictadura en Argentina «el concepto de autonomía» sirvió «para postular una despolitiza-

¹ A título ilustrativo, pensemos en la *plaquette* de Nathalie Heinich, *Ce que le militantisme fait à la recherche* (2021) o en los trabajos recientes en el ámbito de la estética *Pour un nouvel art politique. De l'art contemporain au documentaire* (2004), de Dominique Baqué y *L'art sous contrôle* (2019) o *L'artiste en habits de chercheur* (2021), de Carole Talon-Hugon.

ción de los saberes en ciencias humanas y sociales, en nombre de valores y conceptos supuestamente eternos».²

Los trabajos reunidos en este libro colectivo vienen, pues, a sustentar esta evidencia: la cuestión del compromiso, mejor dicho, de las relaciones entre política y estética —política e historia, política y ciencias—, no son, ni han sido, un debate puntual.³ Todo lo contrario. Es un asunto de larga duración —«transhistorique» dice Denis (2000: 19)— que arranca con la Modernidad, atraviesa el siglo XIX, y se vuelve obsesivo en los siglos XX y XXI, expresándose en dos niveles: sincrónico y diacrónico. Es de carácter internacional y transatlántico: cubre aquí España, la peregrina y la del interior, y Latinoamérica, ambas áreas en conexión estrecha con Francia, epicentro de la cultura europea entonces, y explora líneas de fuga internacionales, en particular, alemanas. Es plurigeneracional: aglutina varias promociones de escritores —desde la del 98 hasta la generación Nocilla, pasando por las de 1914, 1927, lxs niñxs de la guerra, el *boom* y el *posboom* latinoamericano— que dialogan y más de una vez luchan por la apropiación de los conceptos. *Responsabilidad, definición, engagement*, etc. son algunos de ellos. «Tanto Díaz Fernández como Espina —escribe asimismo aquí Sofía González Gómez—

² A lo largo de esta introducción nos referiremos, con o sin paréntesis, a lxs autorxs de este libro, cuando desarrollan uno o varios de los elementos puestos de relieve aquí. Convencidas de que el lenguaje es político y «la palabra [...] el fenómeno ideológico por excelencia» (Voloshinov [1929] 1992: 37), optamos, por lo general, pero no de forma mecánica, por la “x” como marca de *lenguaje inclusivo*.

³ La idea del monográfico surgió tras un fértil encuentro científico celebrado en la Universidad de Berna a finales de la primavera de 2022. Hispanistas —peninsulares y latinoamericanos— intercambiaron ideas sobre las relaciones entre política y estética. El diálogo abierto entonces se siguió alimentando —a veces *in praesentia*, otras *in absentia*, sumándose voces nuevas— y estas páginas son el reflejo de ello. Diálogo y encuentro se enmarcan asimismo en un proyecto de investigación dirigido por Bénédicte Vauthier, «Literatura problemática. Problemática sociodiscursiva de textos modernos en prosa de la Modernidad española» (FNS 100012_188957), que llega ahora a su término (2020-2024). El proyecto fue financiado por el Fonds National Suisse de la Recherche Scientifique y fueron miembros de él Adriana Abalo Gómez (2020-2024), Rebeca Rodríguez Hoz (2023-2024) e investigadora asociada Raquel Fernández Cobo (2021-2024). En la primavera de 2023, Bénédicte Vauthier realizó una estancia de investigación en el ZfL de Berlín gracias a una beca de la Alexander von Humboldt Stiftung, lo que le permitió ahondar en la obra de Reinhart Koselleck, uno de los fundamentos teórico-metodológicos del proyecto.

consideraban que el verdadero intelectual, no el especialista, debía ser alguien que manejase con soltura conceptos como democracia, sindicato, reforma y revolución». Nuevos interlocutores recuperan así viejos debates, reactivan la problemática, resignifican conceptos y vuelven a proyectar aquella hacia el futuro. Finalmente, esta es de carácter discursivo e interdisciplinar y se expresa en varias modalidades genéricas, desde la crítica literaria, la prosa de ideas y de ficción, hasta artículos de revista, encuestas o polémicas públicas; moviliza organismos (revistas, periódicos, editoriales, cátedras universitarias, radio y televisión) y agentes de varia índole (escritorxs, intelectuales, editorxs, teóricxs, críticxs literarixs, profesorxs).

Esta transversalidad convierte el *engagement* en una problemática muy atractiva para repensar la literatura contemporánea hispana y articular nuevos acercamientos a su historiografía. En lugar de impelernos a contar la historia de la literatura con configuraciones historicistas ya desfasadas (Santiáñez 1997, 2002; Vauthier 2019), a través de una narración lineal y parcelada «de generaciones y autores, uno tras otro, destacándose el cambio y la diferencia» (Santiáñez 1997: 269), esta problemática pone de relieve unas veces las continuidades y las repeticiones, otras las rupturas, que articulan el fenómeno literario contemporáneo y, por ende, permite ensayar nuevas comprensiones del mismo.⁴ Es una dimensión del fenómeno que, por añadidura, gana al ser estudiada a la luz de algunas ideas clave de la teoría de los tiempos históricos de Reinhart Koselleck: la *simultaneidad de lo no simultáneo* y, sus consecutivos *estratos* o *capas temporales*, por un lado, las *estructuras de repetición*, por otro.⁵ A partir de la *aceleración*, corolario del *progreso* —experiencias propias de la Modernidad histórica—, las primeras ideas permiten articular de una forma dinámica sincronías y diacronías, así como las distintas velocidades del

⁴ En Alemania, país que ocupa un lugar privilegiado en nuestra reflexión e introducción, destaca un volumen colectivo que entreteteje, desde una misma perspectiva metodológica, una reflexión sobre los *conceptos* de literatura contemporánea (*Gegenwartsliteratur*) y de *engagement* (Brokoff, Geitner y Stüssel 2016).

⁵ En *Le roman face à l'histoire. La littérature engagée en France et en Italie dans la seconde moitié du xxe siècle* (2011), Sylvie Servoise se vale de las reflexiones conjuntas de Reinhart Koselleck y de François Hartog, cuya reflexión sobre el régimen de historicidad es deudora de la teoría de los tiempos históricos del alemán, para proponer una nueva periodización del *compromiso literario* en el siglo xx.

tiempo histórico, tiempo hojaldrado, que pone en jaque la concepción de un tiempo natural lineal sujetado a la cronología (Bergeron, Furet y Koselleck 1969; Koselleck [1973] [1977a] [1977b] 1993; 2000). Estas ideas son de especial interés para pensar la entrada en la Modernidad histórica y el fenómeno revolucionario a nivel europeo y transatlántico en términos plurales.⁶ Las estructuras de repetición, en cambio, están al servicio de una historia en marcha, que se experimenta como tensión permanente entre dos polos: «répétitivité permanente d'un côté et innovation permanente de l'autre» (2006: 160).

Desde esta atalaya, podremos, volviendo a Torre, observar la producción literaria «en su fluencia originaria viva, en su proceso latente, adentrándonos en su intimidad problemática» y ver así el fenómeno «desde dentro y en sus orígenes, remontando la trayectoria del curso interior y perforando su atmósfera envolvente» (1951: 9-10).

No es otro el objetivo de las páginas que siguen. Después de un interludio teórico (en el que se aclaran problemas etimológicos, conceptuales y de periodización), se arma una lectura de las contribuciones que permita seguir los avatares del debate sobre el *engagement* y la *responsabilidad* en el tiempo y el espacio de las Modernidades hispanas. Se examina la problemática desde sus cuatro costados: cuándo y por qué razones se activó; cómo lo hizo, desde qué lugar y quiénes intervinieron en él, a un lado y a otro del Atlántico.

II

Ahora bien, antes de poder desgranar estos momentos, hemos de preguntarnos: ¿De qué se habla cuando en literatura, en arte —en estética, al fin y al cabo— se habla de compromiso?, vocablo español con el que desde mediados del siglo xx se suele traducir (o no) el francés *engagement*, al que,

⁶ Lejos de ceñirse a dos países —Francia e Inglaterra—, la mecha revolucionaria —la política, la industrial— prendió en otros países, de ahí que sea más justo hablar de *La época de las revoluciones europeas* cuando se habla del periodo 1780-1848 (Bergeron, Furet, y Koselleck 1973) o mejor aún de *La era de las revoluciones. 1789-1848* (Hobsbawm 1970) que abarca al conjunto de países afectados por la doble revolución. Véase también *infra* III.